

MEDITACIÓN: LAVATORIO DE LOS PIES

(desde los ojos de pedro)

estábamos esperando a celebrar esta comida mientras reflexionábamos sobre lo que significaba estar juntos esta noche

había una energía nerviosa alrededor de la mesa cuando jesús se quitó la ropa externa y se puso una toalla caída sobre el hombro

caminó hacia una pequeña mesa en la esquina de la sala y recogió una grande basica diciendo:

quiero hacer algo que nunca olvidarán

después jesús

se arrodilló frente a pedro y dijo: pedro, pon tus pies dentro de esta basica quiero limpiar tus pies

ahora todos los ojos en la sala se enfocaron en nosotros pedro diciendo: jesús ¿qué estás haciendo? ¿será por la presión de estos días que haces esto? que pasa? tú eres nuestro maestro solo siervos lavan los pies de otras personas no puedo dejar que me laves los pies ésto no es tu trabajo

jesús diciendo a pedro: ¿por qué ha sido tan difícil darte cuenta que todos

somos iguales?

jesús, dice pedro tú tienes muchos seguidores la gente te respeta eres considerado como un líder

mientras miraba a los ojos de jesús me di cuenta de que hablaba en serio acerca del lavado de los pies me miró y sonrió iluminando toda la habitación

jesús agarró de mis pies ahora sintiendo el agua caliente mientras lavaba la suciedad de mis pies

¿qué es lo que estaba sucediendo?

el que yo respeto más que cualquier otra persona está lavando mis pies

jesús, quiero que sepas que quiero ser como tú más que cualquier otra cosa en el mundo nunca voy a olvidar este momento de la sensación de limpiar mis pies y haciéndolo con tanto amor

también quiero aprender a lavar los pies de hacer un lavador de pies y no buscar la ilusión de la fama o de la gloria pero aprender todos los días de agacharme para hacer esta tarea sencilla de servir a los demás

REFLEXIÓN: ¿Qué le dijo a Jesús mientras lava mis pies?

ORACIÓN FINAL

Oremos juntos:

Señor,

A través de tu ejemplo de amor entrega y acción simple de lavar los pies, ayúdanos a seguir tu ejemplo de servir a los demás y traer tu luz a las vidas de aquellos con los que nos encontremos.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

Jueves Santo

Ciclo A | 2 de abril, 2026



Arte hecho por John August Swanson

INTRODUCCIÓN

Durante la Cuaresma nos hemos centrado en lo que es importante en nuestra vida. Al recordar la muerte y resurrección de Jesús, estamos invitados a optar por la vida en lugar de la muerte.

¿Cuáles son las cosas buenas que extraño en mi vida? ¿Quiénes son las personas en mi vida que realmente me dan amor y vida?

La muerte y resurrección de Jesús nos muestra que nosotros también tenemos la capacidad de encontrar vida en las partes oscuras de nuestra vida.

ORACIÓN INICIAL

Oremos juntos:

Señor,

A través de Jesús sabemos que la vida y el amor triunfan sobre la muerte y destrucción. Ayúdanos a elegir el camino que nos guía hacia la vida. Guíanos en nuestros pensamientos, palabras y acciones y danos la fuerza para seguir tu voluntad.

Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor. **R. Amén.**

SABIDURÍA DESDE LAS CELDAS

Yo le diría a Jesús que me perdone por no ser un mejor seguidor y durante los momentos en que no busque su guía. Que me perdone por buscarlo cuando he llegado a sentir lo más bajo en mi punto de vida, sintiendo a mi final, y anhelando su amor y protección. En mis momentos más oscuros, Él ha estado allí por mí. Cuando me he sentido tan solo en mi celda, he rezado y he sentido su consuelo, me ha dado la paz que necesito. Qué bendecido soy de que cada vez que lo busco, a pesar de haber pecado tanto, Él responde a mis oraciones y no me abandona. Yo le diría a Jesús cuánto quiero ser como Él y seguir sus enseñanzas. A veces, pienso en mis pecados. He causado mucho dolor y sufrimiento, y rezo que Él traiga paz a los que he lastimado y ayude a sanarlos de todo.

Yo le diría que agradecido estoy de Él por cuidar de mi familia y mantenerlos seguros. Yo le diría a Jesús que ilumine mi mente y corazón para mejor servir a Él y a otros. Quiero caminar el camino correcto. Sé que solo a través de Él, yo podría enfrentar los desafíos que se presenten. Al mantenerlo siempre presente en mis pensamientos y palabras, le doy mi amor.

-Alejandro, quien está en una Prisión Estatal de California.

LITURGIA DE LA PALABRA

Evangelio: Juan 13, 1-15

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre y habiendo amado a los suyos, que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo. En el transcurso de la cena, cuando ya el diablo había puesto en el corazón de Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de entregarlo, Jesús, consciente de que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas y sabiendo que había salido de Dios y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto y tomando una toalla, se la ciñó; luego echó agua en una jofaina y se puso a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que se había ceñido. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: “Señor, ¿me vas a lavar tú a mí los pies?” Jesús le replicó: “Lo que estoy haciendo tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde”. Pedro le dijo: “Tú no me lavarás los pies jamás”. Jesús le contestó: “Si no te lavo, no tendrás parte conmigo”. Entonces le dijo Simón Pedro: “En ese caso, Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza”. Jesús le dijo: “El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. Y ustedes están limpios, aunque no todos”. Como sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: ‘No todos están limpios’. Cuando acabó de lavarles los pies, se puso otra vez el manto, volvió a la mesa y les dijo: “¿Comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y dicen bien, porque lo soy. Pues si yo, que soy el Maestro y el Señor, les he lavado los pies, también ustedes deben lavarse los pies los unos a los otros. Les he dado ejemplo, para que lo que yo he hecho con ustedes, también ustedes lo hagan”.

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

LAVATORIO DE LOS PIES O MANOS

Cristo lavó los pies de los que lo respetaban como un sabio maestro. Jesús nos dice que hagamos como El ha hecho, y lavarnos los pies unos a otros con respeto y amor.

ORACIÓN

Señor, nos lavamos los pies cansados. Permite también que podamos lavar todo el odio, la tristeza y la angustia de nuestras vidas. Amén.



Padre Mike lava los pies de jóvenes en la correccional juvenil de Sylmar.

ACTIVIDAD DE ORACIÓN DEL JUEVES SANTO:

“LAVANDO LOS PIES DE MI ENEMIGO”

NARRADOR: Esta historia tiene lugar en el cuarto de espera del Hospital White Memorial. **FROGGY** es de LAS COLINAS y **PUPPET** es de LOS RÍOS. **FROGGY** y **PUPPET** son de barrios rivales y no se llevan. Estos enemigos están en el hospital para un chequeo de la recuperación de unas heridas de bala. Por dos meses ambos han estado trabajando en Homeboy Industries. Aunque no se han peleado, uno puede sentir el odio y la tensión entre ellos. El doctor corre hacia el cuarto de espera para decirle a **FROGGY** algo inesperado.

DOCTOR: Froggy, tu homeboy ha sido herido de bala y está en la sala de operaciones. ¡Él necesita sangre tipo AB ahorita mismo!

FROGGY: Yo soy tipo B.

NARRADOR: El Doctor sabe que Puppet puede ayudar y se dirige a Puppet. Puppet se levanta.

PUPPET: Ey hombre, yo le voy a dar sangre. Soy tipo sanguíneo AB.

NARRADOR: Froggy lo mira ofuscado. Puppet sale del cuarto. Regresa media hora más tarde. Hay sangre en sus manos de una vena que se reventó mientras daba sangre.

PUPPET: ¡Maldita sea homie! No puedo mover mi mano.

NARRADOR: Puppet trata de tomar el recipiente con agua para lavar sus manos.

FROGGY: ¿Qué pasó Perro? Déjame ayudarte con eso.

NARRADOR: Froggy toma la tinaja de agua y una toalla para Puppet. Puppet comienza a lavarse las manos.

FROGGY: Gracias por hacer eso por mi homie. Si él vive va a ser por tu sangre.

PUPPET: Durante estos dos meses con nosotros como enemigos trabajando juntos en Homeboy Industries yo he venido pensando que mientras crecíamos se nos lavó el cerebro para odiarnos uno al otro.

FROGGY: ¿Qué quieres decir?

PUPPET: Quiero decir que hemos gastado toda nuestra energía matando a nuestra raza --- personas con quienes fuimos a la escuela y con quienes crecimos y nos terminamos matando. Trabajando con el Padre G nada de esto tiene sentido.

FROGGY: Maldita sea homie, yo he estado pensando lo mismo. Yo pensé que cuando fui en mi primera misión y maté a alguien, pensé que me sentiría bien porque me gané el respeto, pero en su lugar he tenido pesadillas desde ese momento y no me siento firme de haberlo hecho.

PUPPET: Cuando vi la sangre en mis manos, yo estaba alegre que las estaba usando para algo bueno. Seguí pensando que atacar por el barrio podría quitarme el dolor, pero sólo me dio más dolor. Mi niñez estaba tan desorganizada, mi padrastro me pegaba sin ninguna razón. Yo veía sangre en las paredes de los golpes que le daba a mi jefa.

FROGGY: Creo que todos cargamos profundas heridas y cicatrices. Creemos que al hacer cosas locas nos vamos a sentir mejor, pero sólo nos mentimos a nosotros mismos.

PUPPET: Serio homie, yo nunca me tomé el tiempo para pensar sobre eso, pero tienes razón.

FROGGY: Siento que contigo Puppet salvándole la vida a mi homie veo que es tonto verte como mi enemigo. Cuando yo regrese a trabajar mañana, ahora te voy a ver como mi amigo. Se siente raro decirte esto, pero yo sé que es cierto. Tal vez el verdadero enemigo no es otro vato de otro barrio sino el sistema que nunca nos ha dado una oportunidad en la vida.

NARRADOR: Froggy y Puppet se dan la mano. FIN.

